◆ ESCRIBEN: *C. A. Degrossi* | *B. Kliksberg* | *S. M. Mychaszula* | *J. M. Nesprías* | *M. Rougier* | *C. Silberkasten* | *J. L. Somoza* | *J. M. Vázquez Blanco* | *R. Vicente*



La Gaceta

DE ECONÓMICAS



De Económicas a la Sociedad

Publicación de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires • Córdoba 2122 • CP 1120 AAQ • Tel.: 4374-4448 • Web site: www.econ.uba.ar • Año 4 Nº29

DOMINGO 23 DE FEBRERO DE 2003



FOTO: ALEXANDRO URANGA

SEDES DESCENTRALIZADAS DE NUESTRA FACULTAD: Centro Regional Norte (San Isidro).

Pobreza y familia: un tema crucial

ESCRIBE/ *Bernardo Kliksberg*

BernardoK@iadb.org

DESDE WASHINGTON
PARA LA GACETA

◆**El panorama de la pobreza.** Hay una víctima silenciosa de los agudos procesos de pauperización y ascenso de las desigualdades que viven América Latina y Argentina: la familia. La pobreza no es neutra respecto a la familia: mina y destruye las bases de su constitución y permanencia. La pobreza es una realidad cotidiana para muchas de las familias de la región y del país. Se estima que actualmente casi 5 de cada diez latinoamericanos son pobres, en la Argentina son 6 de cada 10 (Clarín, 9/1/03). Las múltiples carencias y dificultades que genera la pobreza tensan al máximo las posibilidades de supervivencia de las familias y destruyen hogares enteros. Hay muchas expresiones de esta tendencia: ha crecido fuertemente el número de hogares pobres con sólo la madre al frente. Aumenta el número de niños que son enviados a trabajar o se ven obligados de hecho a ello para poder subsistir. La Organización Internacional del Trabajo estima que trabajan en la región 20 millones de niños menores de 14 años.

➢ CONTINUA EN PAGINA 2

ECONOMIA ARGENTINA ◆ *Las ideas de Boyer*

Robert Boyer[1]:

"No hay que juzgar a los neoliberales por su retórica, sino por sus consecuencias"

ESCRIBEN/ *Camilo Silberkasten*

Economista y Periodista del "Economista"

y Juan Manuel Vázquez Blanco

Economista y Coordinador Institucional de la Secretaria de Posgrado de la Facultad

vazquez@econ.uba.ar

El economista tiene dos fotos en su escritorio: una de ellas muestra inversores que se arrojan de edificios de Wall Street en 1929; en la otra, se ven las marchas del hambre en Estados Unidos en los años '30. La primera sintetiza la diferencia que Robert Boyer cree que existe entre la "Gran Depresión" y la crisis argentina. "Aquí no hubo financistas que se suicidaran, en cambio sí hubo muchos que se llevaron sus capitales", señala.

Boyer es profesor de Historia y Teoría de las Crisis, y acudió a nuestra facultad a comentar su perspectiva sobre las causas de la actual crisis argentina. No cree que se haya tratado de errores de política económica, ni que el origen sea exógeno, critica fuertemente al Fondo Monetario Internacional y sugiere a los economistas neoclásicos que administren sus fortunas de acuerdo a sus modelos: "y cada vez que se arruinen, escriban, informen y expliquen las razones por las cuales se arruinaron".

◆**La larga historia de las crisis.** Cada período histórico fue estudiado por sus contemporáneos, y así surgieron corrientes que explicaron los orígenes de las crisis económicas. En una economía rural la teoría malthusiana planteaba que la población crecía más rápidamente que la oferta de alimentos. Para Boyer estas explicaciones siguen teniendo validez. "Los países africanos, hoy en día, sufren de ese tipo de crisis, y algunas remotas regiones de la ex Unión Soviética, también. Las crisis de tipo antiguo no son siempre obsoletas", señaló.

➢ CONTINUA EN PAGINA 4

POLITICA Y ECONOMIA

El populismo

Se señala el hecho de que comunicadores sociales señalan que la crisis económica y social que afecta a la Argentina es producto del populismo. A continuación se trata de definirlo con la mayor claridad posible.

➢ PAGINA 6

ADMINISTRACION

La flexibilidad

Se estudia el tema de la administración y de los administradores flexibles. Se relacionan ambos temas con toques no exentos de humor e ironía con temas tan disímiles como la estructura molecular y los sacacorchos.

➢ PAGINA 7

MUSEO DE LA DEUDA EXTERNA

Se está organizando un Centro de documentación como parte del proyecto del museo. Para este centro se solicitan voluntarios para entrenarlos en tareas de lectura de documentos. La única condición requerida es vocación por la lectura e interés en el tema del museo. Los interesados deberán presentarse, cualquier sábado a partir del primer sábado de marzo en la biblioteca de la facultad, Sector Referencias(Córdoba 2122, Primer Piso) a las 11 horas y preguntar por Daniel Pedecini. Si no pueden concurrir los días sábados contactar al Sr. Marcelo al 4374-4448 int. 6573 de 13 a 18 hs. o enviar un mail a museo@econ.uba.ar

NOVEDADES de la Facultad

Creación de la Secretaría de Graduados

Recientemente se ha creado la Secretaría de Graduados a cargo del Contador Catalino Nuñez. La misma tiene como objetivo promocionar y estimular la continuidad de la relación entre los profesionales y la Facultad. Para ello, está abocada a un conjunto de actividades tendientes a ofrecer a los graduados la posibilidad de actualizar en forma permanente sus conocimientos.

Para mayor información dirigirse a: Secretaría de Graduados, Facultad de Ciencias Económicas - UBA, Av.Córdoba 2122 2º piso "puente frente al aula 213" 7ma. puerta a la izquierda. Horario de atención: 10 a 21 hs. Tel.: 4370-6155. E-mail: contacto.graduado@econ.uba.ar ó cnunez@econ.uba.ar

Invitación de la Cátedra de Aprendizaje Estructurado a profesores de la escuela primaria

La Cátedra de Aprendizaje Estructurado está organizando un curso libre y gratuito de herramientas y métodos LC para profesores de la escuela secundaria. Las herramientas y métodos LC (Lenguaje-comprensión) son un conjunto de herramientas y métodos que la cátedra está investigando y desarrollando y cuyo objetivo son la mejoría de la comprensión a través del mejor manejo del lenguaje. El curso no requiere ningún conocimiento previo y aceptará profesores que se seleccionarán en una entrevista previa al curso.

Contactar al Sr. Marcelo de 13 a 18 horas al 4374-4448 int. 6573 de 13 a 18 horas o a los mails Gaceta@econ.uba.ar con copia a sprist@infovia.com.ar

Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología

La Biblioteca de nuestra Facultad comunica la puesta en funcionamiento de este Portal gratuito organizado por la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación que suministra acceso por Internet de información científica y tecnológica

Este servicio está disponible para:
- investigadores, profesores y auxiliares docentes
- estudiantes de grado y de posgrado
- funcionarios autorizados de las Universidades Nacionales del sector público y de diversos organismos de Ciencia y Tecnología

El acceso es http://www.biblioteca.secyt.gov.ar y debe hacerse desde cualquier terminal conectada a Internet a través de las instituciones participantes, en nuestro caso, la red UBA

En caso de tener que realizar alguna consulta respecto a este servicio los lectores pueden dirigirse al mail de la Subsecretaria de Biblioteca de nuestra facultad: sanllorenti@econ.uba.ar

FE DE ERRATAS

En el número 28 de la Gaceta , en el articulo de Alejandro Geli: ¿ Responden los planes de estudio a los requerimientos de la sociedad se deslizó un error involuntario: donde dice "año 1939 plan 2" debe leerse "año 1959 plan E"

ECONOMIA SOCIAL | *Pobreza y familia*

ARTICULOS VINCULADOS
B. Kliksberg: Gacetas 1,2,3 M. Bekerman: Gacetas 2,13. R. Martinez Nogueira: Gaceta 14

Pobreza y familia: un tema crucial

CONSECUENCIAS DE LA POBREZA. Se describen los números que miden la pobreza y se los relaciona con la estructura de la familia. Por último se proponen ideas para mitigar los efectos de la pobreza sobre la familia.

ESCRIBE/ *Bernardo Kliksberg*
Director de la Cátedra de Honor de Gerencia Social (FCE-PNUD)
Coordinador de la Iniciativa de Capital Social, Ética y Desarrollo del BID
BernardoK@iadb.org

DESDE WASHINGTON PARA LA GACETA

VIENE DE TAPA

En esas condiciones es muy difícil que puedan cursar la escuela primaria. El 58% de los niños de América Latina menores de 14 años está por debajo de la línea de la pobreza. En Argentina es el 75%. Está creciendo la renuencia de los jóvenes de condición humilde a formar familias ante las pronunciadas incertidumbres respecto a si tendrán trabajo y podrán sostenerlas, y las enormes dificultades que encuentran en los planos más elementales comenzando por el acceso a una vivienda digna.

Según los estudios existentes, la pobreza incide marcadamente en el aumento de las madres adolescentes. En el 25 por ciento más pobre de la población urbana de la región, el 32 por ciento de los nacimientos son de madres adolescentes. El stress socioeconómico es uno de los elementos que está incidiendo en un problema que viene creciendo: la violencia doméstica. Según datos de la Organización Panamericana de la Salud en Colombia el 41% de las mujeres señala que han sufrido violencia física por parte de su cónyuge, en Perú una cifra similar de mujeres indica haber sido golpeada, empujada o agredida físicamente por su esposo. En Argentina refiere Tomas Eloy Martinez en La Nación (15/3/02) que fuentes médicas sostienen que la violencia doméstica ha subido fuertemente y, "miles de parejas atormentadas por la crisis se han disuelto: la falta de un proyecto compartido ha destrozado la vida en común". Ella causa severos daños a los niños. Un estudio reciente en Nicaragua detectó que los hijos de familias con violencia intrafamiliar son hospitalizados con mayor frecuencia, tienen una tasa más alta de repetición del ciclo escolar, y abandonan la escuela a los 9 años. Quienes ven violencia doméstica tienen a su vez más propensión a repetir este comportamiento en el futuro, en sus propias familias.

Efectos de la pobreza sobre la familia. Diversas expresiones de la pobreza pesan agudamente sobre la familia. Investigaciones en la Argentina indican que la anemia por deficiencias de hierro afecta en algunas provincias al 24% de los más pequeños, y ello incide severamente sobre el desarrollo cerebral. También señalan que la estimulación de los padres en los primeros años es fundamental para el desarrollo mental del niño. La pobreza obliga a muchos padres a dejar semiabandonados a sus niños en esa edad crucial. Respecto a otro factor, la desocupación, estudios de la Facultad de Psicología de la UBA dicen que en diversos casos ante la imposibilidad de "sostener su familia el hombre empieza a destruirse como sujeto y a destruir al grupo familiar". La correlación entre pobreza y erosión de la familia se cumple aun en sociedades muy diferentes. Un estudio del Centro de Control y Prevención de las enfermedades de EEUU sobre 11.000 mujeres concluyó que "las presiones que la pobreza pone sobre la familia explican las menores posibilidades de las mujeres negras (que tienen mucho mayor representación en las cifras de pobreza), de formar familia, y su mayor tasa de divorcio". Lo mismo sucede con las mujeres blancas pobres (Washington Post 25/7/02).



> "Se la percibe como un derecho esencial, como un pilar de un tejido social sano, y una base estratégica para el desarrollo económico."

Una expresión extrema del cuadro de debilitamiento, erosión y crisis que caracteriza a muchas familias pobres, es el aumento de la población de niños que viven en la calle ante la impotencia de la familia para darles un marco mínimo adecuado. Los niños de la calle vienen aumentando. Se hallan presentes hoy en numerosas ciudades de América Latina, incluida Buenos Aires, viviendo en condiciones infrahumanas, vulnerables a los males más extremos como la droga, y acosados por operaciones de exterminio de corte hitleriano. Bruce Harris, director de Casa Alianza, una ONG pionera en su defensa, denuncia: "Es un fenómeno social no atendido que se ha convertido en un problema, porque la respuesta de la sociedad en general es represiva, en lugar de invertir para que tengan las oportunidades que muchos de nosotros sí tuvimos".

La familia es actualmente revalorizada a nivel internacional como una unidad social que además de cumplir roles decisivos en lo afectivo y lo espiritual, lleva adelante con extrema eficiencia tareas fundamentales para la sociedad. Así se adjudica cerca del 50 por ciento del rendimiento de los niños en la escuela a factores como el seguimiento de sus estudios por los padres, y la solidez de la unidad familiar. La familia es el espacio donde el niño desarrolla la inteligencia emocional y las capacidades crítico-creativas y forma hábitos de salud preventiva. Asimismo, claramente aparece como la principal estructura de prevención del delito. El papel que puede desempeñar en el campo moral es fundamental. En investigaciones comparadas se ha observado una estrecha relación entre criminalidad juvenil y familias desarticuladas. Todos estos y otros beneficios potenciales que crea la existencia de una familia están crecientemente vedados a amplios núcleos castigados por la pobreza en América Latina. Esta situación limitadamente enfocada es probablemente una de las mayores desigualdades, en una región muy desigual. En la Argentina como en toda la región tener una familia no es una aspiración menor sino lo contrario. Una Encuesta Gallup encontró que aun en medio de la crisis, el 100 de los entrevistados en el país señaló a la familia como el aspecto más importante de su vida por encima del trabajo y otras áreas. Las oportunidades para formar y tener una familia estable son totalmente inequitativas. Las de los pobres son mucho menores que las de los otros sectores sociales.

Éste será un factor determinante en la agudización de las otras desigualdades. Los hijos de familias desarticuladas tendrán menores posibilidades de completar su educación, menores oportunidades en el mercado de trabajo, y por ende, severas restricciones para formar familias estables, creándose así un "círculo de hierro" regresivo.

La recuperación de la familia. ¿Cómo romper dicho círculo y recuperar el inmenso potencial de la familia? A diferencia de América Latina, en algunos de los países más avanzados del mundo existen actualmente políticas enérgicas de protección directa a la familia. Se la percibe como un derecho esencial, como un pilar de un tejido social sano, y una base estratégica para el desarrollo económico. En América Latina y la Argentina es necesario actuar en varios niveles.

CONTINUA EN PAGINA 8

ESTADISTICA | *Medición de la discapacidad*

La contingencia de la discapacidad

Resultados de una encuesta para medirla

MEDIR Y CONOCER. En noviembre del año pasado comenzó en nuestro país la primera encuesta nacional sobre discapacidad, señalando la importancia de tener a través de estadísticas un panorama sobre dicho tema. De aquí la importancia de este trabajo que describe una técnica exitosa que se contrapone a los fracasos que resultan de efectuar mediciones de la discapacidad mediante censos de población o muestreos específicos.

ESCRIBEN/
Jorge L. Somoza
Profesor Honorario de la UBA.
Profesor Titular Visitante de la Cátedra de Demografía
y Sonia M. Mychaszula
Profesora adjunta de Instituciones de la Previsión
carretx@entelchile.net

Para un actuario, tanto cuando trabaja como asesor en la industria del seguro, como cuando lo hace como técnico en un sistema de seguridad social, le resulta de vital interés conocer la frecuencia con que se dan las diferentes contingencias que afronta un ser humano. Todas ellas son potencialmente asegurables: por la empresa aseguradora, en una sociedad que delega esta tarea al sector privado o por la seguridad social, en una comunidad solidaria.

Un ejemplo ilustrativo bien conocido, acaso históricamente el primero, es la cobertura contra la contingencia de muerte o, alternativamente, de vida. La primera origina el seguro llamado de vida, cubierto por el sector privado o público; la segunda conduce a las rentas vitalicias, a cargo del sector privado, o a las jubilaciones y pensiones, históricamente pagadas por el sector público.

La discapacidad es otra contingencia cuya incidencia el actuario necesitaría conocer, seguramente como a la mortalidad, según el sexo y la edad de la persona, a fin de cubrirla mediante un seguro privado o el sistema público de seguridad social.

Es tan deficiente el conocimiento que se tiene sobre la frecuencia de las diferentes discapacidades (físicas o mentales, totales o parciales, congénitas o adquiridas) que resulta atractivo dar a conocer algunos resultados obtenidos mediante una Encuesta Experimental sobre Discapacidad en la Ciudad de Buenos Aires (EED), realizada recientemente por el Centro de Estudios de Población (CENEP) y, sobre todo, discurrir acerca de cómo un operativo ideado exclusivamente para la medición, puede transformarse en un instrumento de acción, seguramente más importante desde el punto de vista social.

Es oportuno tomar conciencia que las mediciones de la discapacidad mediante censos de población han sido infructuosas. En el informe (Mychaszula, 2001) se menciona que los censos nacionales de población levantados entre 1869 y 1960, que incluyeron la investigación de la incidencia de la discapacidad, dieron resultados que variaron entre un mínimo de 0,18 por cien habitantes en 1914, y un máximo de 2,18 en 1869. Ante esta evidencia de lo inapropiado que es un censo de población para medir la discapacidad, resulta sorprendente que en el que se levantó en noviembre de 2001, se haya insistido en investigarla.

Igualmente desalentadores han sido los resultados obtenidos mediante diversas encuestas por muestreo dirigidas a toda la población.

La EED realizada sigue un procedimiento propuesto por el estadístico brasileño Valdecir Lopes. El procedimiento aprovecha el hecho que la educación primaria es prácticamente universal, para investigar la incidencia de la discapacidad en la población de los hogares en que residen niños en edad escolar. Se tiene así acceso a prácticamente todos los casos de discapacidad de ese subgrupo de población a un costo reducido, aprovechando la infraestructura escolar.

El procedimiento se desarrolla en dos etapas. En una primera, se distribuyen cartas a los padres o tutores de los alumnos, acompañadas de un breve cuestionario en el que se investiga si en el hogar vive algún discapacitado. En una segunda etapa, encuestadores concurren a los hogares en los que se ha declarado la presencia de discapacitados, a fin de verificar la situación e investigar algunas características de los mismos.

El procedimiento fue ensayado mediante encuestas piloto en Teresópolis, Brasil, (Lopes, 1998) y en Zárate, Argentina (Balverde et al, 1998), y a una escala mayor, manteniendo su carácter experimental, en el municipio de Teresópolis, Brasil (Lopes, 1999) y en la ya citada encuesta en la Ciudad de Buenos Aires.

Los resultados obtenidos en las cuatro experiencias fueron similares. La proporción de personas con discapacidad fue cercana al 2 por ciento de la población total investigada (1,8 % en la EED).

En todas ellas hubo un alto grado de rechazo, lo que puede explicarse en parte por la falta de apoyo del personal docente. Esta carencia fue mayor en el caso de la Ciudad de Buenos Aires.

Los hogares de la Ciudad de Buenos Aires en los que se declaró la presencia de algún discapacitado representan el 7 por ciento de los estudiados.

Las dos terceras partes de los discapacitados declarados perciben algún tipo de beneficio o ayuda financiera y la mayoría de estos lo hace de entidad pública (incluidas las obras sociales).

El procedimiento aplicado al universo, no a una muestra como fue el caso de la EED, puede constituir el primer paso de una acción para ayudar a resolver el problema de los discapacitados.

Un ejemplo puede acaso aclarar el sentido de lo anterior. Si hubiera interés en atender las necesidades de instrucción primaria de los discapacitados menores de 15 años, el procedimiento permitiría ubicar a gran parte de esa población.

Lo que puede sacarse como conclusión de la experiencia recogida en los cuatro casos es que la operación debe ser ejecutada por varias entidades, todas las preocupadas por el fenómeno de la discapacidad, actuando coordinadamente con una clara dirección. Siguiendo con el ejemplo de la instrucción primaria, esta dirección le cabe a la institución encargada de proveer la educación a los discapacitados.

El segundo papel le corresponde a la autoridad de enseñanza primaria. Deberá la encuesta ser impulsada por la dirección de ese nivel de enseñanza y ejecutada por todo el cuerpo de supervisores y docentes.

Una vez conocidos los medios con que cuenta la autoridad que proveerá la instrucción primaria especial para discapacitados, y obtenida la aprobación de la autoridad de educación primaria, será posible organizar el relevamiento en las dos etapas aludidas. ■

EDITORIAL | *Opina el Decano*

El gobierno que viene

ESCRIBE/ *Carlos A. Degrossi*
Decano de la Facultad de Ciencias Económicas
degrossi@econ.uba.ar

Estamos próximos a las elecciones. La ciudadanía se encuentra desconcertada. Ninguno de los candidatos que asoman en el horizonte político argentino, concita un porcentaje de adhesión tal, que lo afirme como un futuro presidente con el necesario apoyo para gobernar. Quizás esta circunstancia sea el resultado de la destrucción de los aparatos partidarios de las principales fuerzas políticas. Ninguno de los partidos mayoritarios ha podido producir una respuesta lo suficientemente vigorosa como para superar la frustrante experiencia del gobierno de De la Rúa.

Todo esto es consecuencia de una larga crisis que vive nuestro país desde hace quizás treinta años.

Esta crisis que nos agobia, como lo manifestamos muchas veces, no es sólo económica, sino que se ha entronizado también en los aspectos sociales, políticos, culturales y morales de nuestra sociedad.

Como amargo ejemplo de lo antedicho, las estadísticas económicas señalan vergonzantes niveles de pobreza e indigencia en un país que produce alimentos para una población diez veces mayor que la nuestra.

Frente a esta realidad nos convoca un futuro de trabajo, esfuerzo y diálogo.

Todos los sectores reconocen que la educación es la clave del bienestar y del desarrollo de los pueblos.

Lo anterior ya lo sabemos. Esa afirmación es un paradigma indiscutible. Vivimos en la sociedad de la información y del conocimiento. La acumulación de este último es el capital más valioso que puede atesorar un país.

Y en ese sentido hasta el momento no se ven enunciados claros, detallados, realistas, acerca de las propuestas de los candidatos en el campo educativo, así como no se vislumbran las acciones que se tomarán en dicho campo, apenas el discurso ceda el paso a la acción concreta.

La crisis educativa tiene como expresión más aguda el abandono de algunos de los sectores de la educación. Así vemos como la escuela primaria se deteriora día a día y como la escuela secundaria entrega al sistema universitario alumnos que en algunos casos son incapaces de interpretar un texto. Otro de los aspectos de esa crisis es el presupuesto que se le asigna a la educación en su conjunto, llegando al extremo de que la Universidad Pública puede cumplir con su misión sólo gracias a una porción significativa de docentes que trabajan ad-honorem.

Lula propuso en Brasil como objetivo central de su plan de gobierno, la erradicación del hambre. Quizás nuestros políticos debieran asumir el compromiso público de trabajar en el mismo sentido pero también declarar una guerra a la ignorancia, privilegiando la educación como la herramienta necesaria para lograr el desarrollo con equidad.

Desde nuestro propio ámbito tenemos experiencia concreta que puede contribuir a lograr ese objetivo.

Nuestra facultad en estos dos últimos años se ha asomado a la sociedad. El Plan Fénix ha mostrado que otra Argentina es posible y ha dado muestras acerca de como volcar a la sociedad propuestas económicas surgidas de nuestros claustros. También hemos aportado nuestro conocimiento en el campo de la ética y la gerencia social elementos claves en la lucha contra la pobreza.

Con estas experiencias adquiridas y en marcha, resulta natural proponer a la sociedad nuestro aporte continuo al proceso de mejoramiento de la educación. ■

STAFF | **La Gaceta** *de Económicas*

Declarada de interés cultural por el Honorable Senado de la Nación

EDITOR
Carlos Anibal Degrossi

DIRECTOR
Simón Pristupin

ARTE
Base²

ILUSTRACIONES
Diego Coglitore

FOTOGRAFIA
Alexandro Uranga

PRODUCCION
Gabriel Kurman

UNIDAD DE DIFUSION Y COMUNICACIONES
Abraham L. Gak

CONSEJO ASESOR
Homero Braessas • Nelson J. López Del Carril
Rubén L. Berenblum • María Teresa Casparri
Ricardo O. Rivas • Leonel Massad
Claudio E. Sapetnitzky • Víctor Beker
Manuel Fernández López • Feliciano Salvia
Jorge Etkin • Carlos M. Giménez • Raúl Saroka

Esta publicación de ditribución gratuita se financia con el aporte de empresas privadas y públicas que nos apoyan. Sale el último domingo de cada mes con Página 12 y se distribuye además en la Facultad y en otros centros de decisión.

PARA PUBLICITAR EN LA GACETA:
Teléfono: 4374-4448 int. 6573 (12 a 18 hs.)
E-mail: gaceta@econ.uba.ar

CORREO DE LECTORES: gaceta@econ.uba.ar

Los artículos firmados expresan solamente las opiniones de sus autores.

ECONOMIA ARGENTINA | *Las ideas de Boyer*

Robert Boyer [1]:

"No hay que juzgar a los neoliberales por su retórica, sino por sus consecuancias"

LA CONFERENCIA DE ROBERT BOYER. En el marco de la nueva cátedra de Altos Estudios Franco-Argentinos del Cono Sur, creada conjuntamente por nuestra Facultad y la embajada de Francia en la Argentina, Robert Boyer ofreció el 5 de diciembre del año pasado la conferencia "Reflexiones sobre la crisis argentina; un enfoque heterodoxo". Allí el economista francés analizó distintos episodios de crisis económicas, desde las hambrunas de la Edad Media, hasta la crisis argentina, pasando por la recesión de los años '30 y el shock petrolero de los '70. En lo que sigue los autores resumen y comentan la conferencia .


VIENE DE TAPA

ESCRIBEN/ *Camilo Silberkasten*
Economista y Periodista del "Economista"
y Juan Manuel Vázquez Blanco
Economista y Coordinador Institucional de la Secretaria de Posgrado de la Facultad
vazquez@econ.uba.ar

Con la revolución industrial variaron las características de las crisis. Boyer se refirió a las crisis de sobreproducción de las que dio cuenta Karl Marx a fines del siglo XIX, a los ciclos largos de expansión y depresión descriptos por el economista ruso Nikolai Kondratieff, y también al proceso de destrucción creadora que enunció Joseph Schumpeter.

◆Boyer lamenta que John Maynard Keynes no haya equiparado la noción de equilibrio de desempleo involuntario con la de crisis. Pero, para él, el desarrollo del concepto de demanda efectiva y el de los "animal spirits" empresarios es un intento de dar cuenta de la crisis económica de los años '30. "La macroeconomía es hija de la observación de las crisis", opinó.

◆En varios tramos de su ponencia Boyer expuso sus disidencias con diversas teorías de las crisis. Cuestionó la ausencia de una perspectiva dinámica en la teoría keynesiana ("como sí hizo Michal Kalecki", recordó), y lamentó que la perspectiva de Kondratieff fuera parcial ("mientras Inglaterra tendía a estancarse, Alemania y Estados Unidos prosperaban", señaló). Y, sobre todo, no ahorró críticas a los neoclásicos.

◆Sobre ellos dijo que "no tienen noción del problema, y mucho menos una teoría de las crisis" y pidió que "se juzgue al neoliberalismo no por su retórica sino por sus consecuencias". Sus comentarios no eludieron la burla: "Desde hace un tiempo yo enseño en la universidad Historia y Teoría de las Crisis. Mis colegas neoclásicos me rogaban que abandonara este título que les parecía ridículo, porque, decían, no hay más crisis. Sin embargo, yo he mantenido el seminario con ese nombre, y ustedes ven que he hecho bien", ironizó.

◆Muchas crisis, muchas diferencias

◆Si la globalización es una, ¿por qué las crisis son distintas? "Porque se produjo una gran diferenciación de las trayectorias institucionales de las economías modernas", responde Boyer. Y menciona los casos de Rusia, Japón, Estados Unidos y Argentina.

◆A la hora de buscar una explicación al derrumbe ruso, Boyer señala que "colapsaron todas las formas institucionales; fue una crisis estructural. Las instituciones creadas en 1917 y lentamente reformadas resistieron a todas las terapias, incluso las de Gorbachov, y esto generó una larga depresión, en la cual el mercado, que era reputado como creador por los economistas neoclásicos, terminó por destruir a las grandes empresas, e incluso provocó la caída de los ingresos fiscales y de la monetización. Los rusos tuvieron la idea de introducir mercados financieros muy sofisticados en un lugar donde faltan las instituciones de un capitalismo desarrollado, lo que produjo una especulación enorme de títulos, y así se llegó a la crisis financiera de 1998".

◆Sobre el caso japonés, Boyer dice que no registra antecedentes históricos. "Hay que recordar que Japón era el modelo de fines de los años ´80. Por un lado habían encontrado una forma de organización empresaria extraordinariamente eficaz. Para muchos economistas, el capitalismo se había prácticamente trasladado al Pacífico. La comunidad financiera internacional estaba tan persuadida de esto, que afluyó a la Bolsa de Tokio y creó una notable fase de especulación desconocida para los japoneses, que tomó por sorpresa a la mayor parte de los responsables. Como todas las burbujas financieras, cuando estalla, encuentra a los gobiernos totalmente desarmados".

◆El problema, señala Boyer, es que los gobernantes japoneses no supieron elegir el esquema institucional que reanimara su economía. "Los responsable políticos dudaron entre dos estrategias: conservar las formas institucionales japonesas o modernizarse al estilo norteamericano, siendo que ninguna de las soluciones son viables en este contexto. Como el modo de regulación está considerablemente codificado y estabilizado, se evitan los derrumbes, pero, simétricamente, no es posible recuperar el proceso de acumulación".

◆La crisis asiática de 1997, según Bo-

yer, revela el poder de los movimientos de capitales especulativos. "Para decirlo rápidamente, el poder desestabilizador de las finanzas es tal, que ha podido bloquear locomotoras del crecimiento tan importantes como la coreana. El dinamismo de los dragones asiáticos hacía pensar que desplazarían a Japón, dotando de un nuevo impulso a la economía internacional. A pesar de que la tasa de ahorro en China y en Corea era extraordinariamente elevada, la comunidad financiera internacional privilegió las fuertes ganancias que estaba obteniendo en estos países, y promovió la apertura a los mercados internacionales. Así se desató una especulación sin control en la cual la asignación de los capitales se desplazó desde la industria hacia la especulación inmobiliaria y bursátil", agregó.

♦Contra el Fondo

♦A partir de la devaluación de la moneda tailandesa en 1997 se comenzaron a escuchar voces contrarias a las políticas del FMI, y la de Boyer fue una de las más firmes. "El FMI aparece cuestionado porque partía de la premisa de que la crisis asiática y la latinoamericana eran la misma. Pero el déficit presupuestario en los países asiáticos era nulo durante la crisis, de tal manera que la aplicación de terapias tradicionales agravó más el problema. Incluso entre estos países, las configuraciones internas son tan diferentes que el mismo FMI se ve obligado a cambiar su principio de "un mismo plan de ajuste cualquiera sea el país", señaló.

♦¿Por qué en Argentina el FMI no cambia sus recomendaciones? "Una de las interpretaciones posibles es que no tiene una estrategia nueva, y mantiene el discurso anterior esperando la llegada de uno nuevo", razonó Boyer.

♦"Argentina quiso ser el buen alumno del Fondo, no por la convertibilidad, que parece una invención típicamente argentina, sino por la aplicación del programa de desregulación, privatizaciones, flexibilización del mercado de trabajo, apertura completa a la competencia internacional, y alineación de la moneda nacional con el dólar", explicó.

Expresó su deseo de que la experiencia argentina provoque un gran cambio en el análisis de las crisis.

♦Pero lo fundamental, para el economista, fue la destrucción de las formas institucionales locales. "Nada aseguraba que la modernización productiva -que fue en realidad una contracción del sistema industrial- garantizaría la posibilidad de aumentar las exportaciones para pagar la deuda externa. La adhesión a la convertibilidad y a los principios del Consenso de Washington introdujo una política procíclica e hizo depender los flujos de inversiones de la credibilidad internacional. Así se fueron degradando todas las formas institucionales del período anterior: empleo público, seguridad social, derechos laborales, etc. La particularidad de la crisis Argentina es la sincronización inédita de un derrumbe financiero, una modificación del régimen de cambio, el default de la deuda, la desconfianza de los decisores políticos para superar la crisis y una crisis social abierta".

♦Hacia el final de su conferencia, Boyer volvió sobre la producción de teoría económica motivada por las crisis. Expresó su deseo de que la experiencia argentina provoque un gran cambio en el análisis de las crisis. Y volvió a la carga contra los neoclásicos: "espero que haya tiempo para ajustar las teorías económicas que no previeron la crisis de los '90. Incluso más, se podrá entonces juzgar al neoliberalismo no por su retórica, sino por sus consecuencias. Las ideologías son tenaces, pero los hechos son todavía más testarudos". ■

(1) Robert Boyer es economista, aunque sus primeros estudios fueron de ingeniería. Junto a Michelle Aglietta es uno de los cofundadores de la Teoría de la Regulación. Está a cargo de una de las unidades del CEPREMAP (CNRS), es Director de Investigación del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS), Profesor de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales y de varias universidades francesas como Paris X, Paris XIII y Paris Nord y ha recibido el título de Doctor honoris causa de la Universidad de Buenos Aires.

Populismo... ¿qué populismo?

EL CONCEPTO DE POPULISMO. Se señala el hecho de que comunicadores sociales insisten en señalar, en forma reiterada, que la crisis económica y social que afecta a la Argentina es producto del populismo. A continuación se trata de definirlo con la mayor claridad posible y en base a esta definición el autor esclarece la relación del populismo con la crisis argentina.

ESCRIBE/ *Marcelo Rougier*
Investigador del Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo
Profesor adjunto de Historia Económica y Social Argentina
prougier@econ.uba.ar

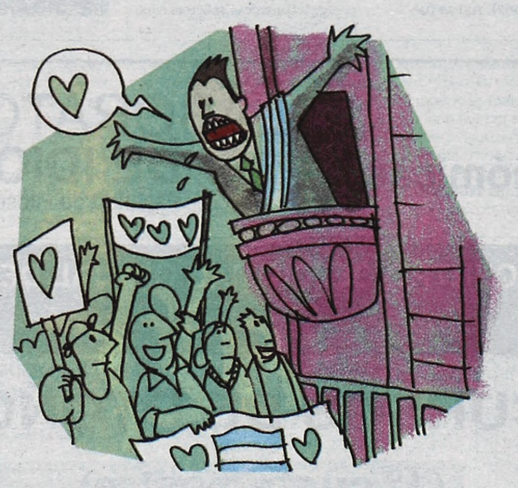
El populismo en los medios. Diversos comunicadores sociales insisten en señalar, en forma reiterada, que la crisis económica y social que afecta a la Argentina es producto del "populismo". Veamos dos ejemplos de hace algunos meses. Mariano Grondona, , en su programa televisivo destacó que nuestros problemas económicos se debían a que, desde "Perón para acá, todos" los gobiernos habían sido populistas. Julio Ramos afirmó también algo semejante en otro programa televisivo. Allí señaló que "venimos del desastre del populismo", y ante el requerimiento de mayores precisiones sobre quiénes habían sido los populistas, "acusó" a Eduardo Duhalde; éste último fue increpado por el incremento del gasto público, cuando fue gobernador de la provincia de Buenos Aires, y, al parecer, durante su actual gestión.

Es indudable que este tipo de comentarios obedece a una lógica instalada en los centros del poder nacionales e internacionales. Desde que estalló la crisis política (que tiene detrás varios años de crisis económica, ahora abierta y profunda), sus voceros tratan de implantar este discurso con el apenas velado propósito de desligarse de las responsabilidades que les cabe sobre la actual incertidumbre argentina. En este sentido, el reciente descubrimiento de prácticas "populistas" por algunos políticos y formadores de opinión vernáculos no es más que un reflejo del discurso que pretende desligar de responsabilidades a las políticas económicas neoclásicas aplicadas en los últimos años. Estas políticas y sus efectos perversos desaparecen tanto en la "explicación" de Grondona, de largo plazo, como en la más coyuntural de Ramos; la crisis que soporta la sociedad argentina no tiene cincuenta años, tampoco unos pocos meses. Aún cuando esos escuálidos argumentos no habilitarían un comentario serio al respecto, la insistencia y masividad de esa retórica nos conduce a realizar algunas precisiones respecto al populismo por fuera de las utilizaciones políticas del término.

> *"La figura del líder carismático y la interpelación directa de los ciudadanos-masa son parte también sustancial del proceso de incorporación de los sectores populares a la esfera política redimensionada."*

◆Análisis del significado del término populismo. ¿Qué es el populismo?: una categoría específica de las ciencias sociales. Conlleva por cierto una alta dosis de eclecticismo toda vez que se la reduce en el análisis político a su más burdo sentido. De este modo, para los sectores de derecha populismo es igual a demagogia (o discurso convincente para las masas) más incremento del gasto público (identificado con políticas keynesianas); para la izquierda y otros sectores progresistas el keynesianismo puede ser popular pero no populista y usan este último término para calificar el "arrebatamiento" y cooptación de los sectores populares a su dirección "genuina". Esta dicotomía hace difícil avanzar por estos rumbos; la categoría se torna más atractiva (aún cuando siga conservando un alto grado de indefinición) si se la considera en su forma histórica, esto es si se la acota temporalmente.

En efecto, los historiadores se refieren específicamente al populismo cuando observan ciertas características comunes en las experiencias políticas, sociales y económicas de las sociedades latinoamericanas entre los tumultuosos años inmediatos posteriores a la crisis económica de 1930 y los años sesenta (el corte final podría estar marcado por la revolución cubana y las políticas de los EEUU definidas en la "Alianza para el Progreso"). El populismo requiere además ciertos requisitos o "condimentos" históricos. Adquirió su forma más acabada en aquellos países latinoamericanos que reaccionaron frente a la crisis del treinta y en los cuales se produjo un proceso de industrialización sustitutiva importante; en ellos se dio lugar a la aparición en el escenario social y político de nuevos actores sociales y sectoriales, predominantemente urbanos. Sin crecimiento industrial no hay empresarios industriales ni obreros industriales, componentes sustanciales, aunque no únicos, de las coaliciones y "concertaciones" populistas latinoamericanas. **(1)**



◆Economía y populismo. La política económica del populismo estuvo destinada a movilizar el apoyo de los trabajadores organizados y algunas fracciones de los sectores medios, obtener un apoyo complementario de las empresas orientadas al mercado interno y aislar políticamente a los sectores rurales tradicionales y a las empresas extranjeras. Los principales instrumentos destinados a alcanzar estos objetivos fueron el déficit presupuestario para estimular la demanda interna, los aumentos de salarios nominales y controles de precio, y la sobrevaluación de las monedas nacionales con el propósito de lograr la redistribución del ingreso desde los sectores rurales exportadores a los urbanos.

La conformación de una lógica de política económica vinculada al desarrollo del mercado interno en estos países tuvo su correlato en un mayor consumo de los sectores populares que terminaría conformando particulares "Estados del Bienestar" (cuyos ejemplos emblemáticos en América Latina son el varguismo y el peronismo). Si por un lado, la Industrialización por sustitución de Importaciones (ISI) y el "mercadointernismo" reflejan el agotamiento de la ortodoxia en su plano económico, el populismo reconfigura, consolida e institucionaliza el poder de los nuevos actores sociales y su "masificación" como expresión sociopolítica de la crisis de la matriz ideológico-política del liberalismo. Este proceso de entrada de las masas en el marco de las estructuras de poder se construye sin cuestionar sustancialmente lás bases de la elite hegemónica tradicional.

En las experiencias populistas "clásicas" descolla el rol del Estado. Su intervención se expande a todos los resortes sociales (no sólo a los económicos) y se eleva como árbitro de las relaciones sociales y de poder establecidas. Bajo el manto integrador de la "nación", el Estado actúa como garante del "empate" social y dinamizador del proceso industrial. La figura del líder carismático y la interpelación directa de los ciudadanos-masa son parte también sustancial del proceso de incorporación de los sectores populares a la esfera política redimensionada.

En suma, el populismo no es una aberración política de masas (como no lo es ningún fenómeno social) tendiente a un proceso de modernización política (de la crisis del liberalismo oligárquico a las democracia moderna) ni tampoco un movimiento que seduce a las masas y las "manipula" con fines electorales, como pretendía Gino Germani. Sólo es un producto histórico único e irrepetible, que por su propia naturaleza no puede conllevar ninguna carga despectiva y que debe ser analizado con profundidad y desprejuicio por los historiadores y cientistas sociales. Si el concepto resulta muchas veces vago e indefinido, a ellos le cabe la tarea de buscar categorías más útiles para guiar la investigación a la hora de explicar e interpretar tales procesos.

◆Populismo y la crisis argentina. La economía nacional está prácticamente estancada, se reprimarizó y subdesarrolló desde hace poco más de un cuarto de siglo, precisamente desde el momento en que comenzaron a aplicarse las políticas derivadas de lo que más tarde se denominó "consenso de Washington" y que en nuestro país consistieron básicamente en privatizaciones, desregulación, apertura y flexibilización laboral. O, lo que es lo mismo, desde el momento en que se pensó resolver el problema de un remozado "populismo peronista" eliminando el poder de veto del Estado, de los sectores populares y en especial de los sindicatos sobre las definiciones de política económica. Ello se logró inicialmente a través de una feroz represión acompañada luego por un proceso de desindustrialización prolongado, de la destrucción del mercado interno, del desempleo como realidad sistémica y de una creciente exclusión social. Con diferentes ritmos, los programas económicos aplicados a partir de 1975 revirtieron de manera completa las políticas populistas y otras que hacían énfasis en el desarrollo industrial, en una distribución de los ingresos relativamente equitativa y en la inclusión social. Por lo tanto, a partir de esa fecha, pero en forma extrema desde la gestión menemista, la elite dominante eliminó en forma abrupta y, a veces, gradualmente, las condiciones históricas necesarias para la reedición de cualquier experiencia populista en la Argentina (y de hecho no existió tal cosa en los últimos veinticinco años).

Entonces, ¿a quien le cabe la responsabilidad de la crisis y del malogrado "modelo racional eficientista" de los noventa? Nada mejor que lavar las culpas del fracaso en el ancho y revuelto río del populismo "irracional", un argumento que tenía peso y cierta lógica en los primeros años de la década del ochenta, cuando la crisis económica que sacudió al espacio latinoamericano puso sobre la mesa definitivamente las limitaciones económicas y políticas de las experiencias previas, abriendo la puerta para la instrumentación de políticas económicas liberales que terminarían por revelarse depredatorias. Pero en la actualidad, quienes pretenden recargar tintas y palabras en la existencia del populismo para dar cuenta de las causas de la crisis argentina no pueden apelar seriamente a la existencia de populismo; sólo pueden descubrir en la práctica política nacional ciertos "rasgos" populistas (que en el mejor de los casos se ubicarían en la línea explicativa de las "teorías formalistas") negando sus "contenidos" históricos.

Un ejemplo típico es el referido al incremento del gasto público; resulta difícil calificarlo como una política "populista", ya que bien puede beneficiar a sectores no precisamente populares. ¿Acaso podría pensarse como populista la política económica aplicada por Reagan en los años ochenta o la de Martínez de Hoz durante la pasada dictadura militar, aunque ambos impulsaron el gasto público?. Tampoco la demagogia es populismo, provenga de donde provenga, es sólo demagogia (adulación de la plebe para utilizarla según sus propias ambiciones). Y de aquí se concluye que es demagogia, por ejemplo, afirmar que la crisis argentina es producto del "populismo", cuando, en rigor, se pretende ocultar a los reales responsables del sufrimiento y el caos actual.■

> *"Entonces, ¿a quien le cabe la responsabilidad de la crisis y del malogrado "modelo racional eficientista" de los noventa? Nada mejor que lavar las culpas del fracaso en el ancho y revuelto río del populismo "irracional""*

Para saber más

Ernesto Laclau, Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo y populismo, Madrid, 1978; Carlos Moscoso Perea, El populismo en América Latina, Madrid, 1990; Moira Mackinnon y Mario Petrone, Populismo y neopopulismo en América Latina, Buenos Aires, 1998.

Referencias

(1) Nuestra definición de populismo excluye tanto lo que se ha denominado "populismo de derecha" como así también la consideración de algunas experiencias populistas generadas en un ámbito social con predominio rural. Por otra parte, no existe una relación necesaria entre ISI y populismo aunque sí importante en aquellos casos nacionales (Argentina y Brasil) donde el fenómeno se manifestó más claramente.

Flexibilidad

ADMINISTRACION Y FLEXIBILIDAD. El artículo, que despliega ironía y buena dosis de humor, comienza vinculando el tema de la flexibilidad en la administración a algo tan complejo como la estructura molecular, sigue dando un perfil exhaustivo del administrador flexible y termina hablando de algo tan sencillo y retorcido como un sacacorchos.

Tiene esto algo que ver con nosotros: La *flexibilidad* de un objeto depende principalmente de su *estructura* molecular. Si la misma está formada por átomos *muy* activos (hidrógeno, oxígeno o fluor), el *enlace* entre ellas tiene poca fuerza dejándolas separadas, de modo que mantienen *espacios suficientes (bastantes)* para constituir una formación, finamente ordenada, de "agujeros"**(1)** .

Cualquier alteración física del objeto, transfiere moléculas de un sitio a otro, y por tanto, sin que cambie la naturaleza, cambiará la forma. Es decir, la *flexibilidad* resulta de "*mucha* actividad, *enlace flojo*, y *espacios por llenar*".

¿Tiene esto algo que ver con nosotros?

La *flexibilidad organizacional* quizás puede definirse como la capacidad de *doblarse sin* romperse(¿al revés de don *Alem*?), adaptarse con bajos requisitos y actuar con tolerancia, es decir *actividad* (adaptación), *flojedad de lazos* (tolerancia) y *espacios disponibles* (cambiar de forma).

En las organizaciones, la idea se relaciona con diseño de estrategias que tienen la *viabilidad* por meta; la aptitud empresaria para *sobrevivir*, *crecer* y *desarrollarse* en *medios inciertos* **(2)**, altamente *discontinuos*; ambiguos, paradojales e imperfectos.

◆Evolución y rendimientos decrecientes

En términos de *mercado*, *flexibilidad* emparenta con la *Teoría de la Evolución de las Especies*, es decir con *supervivencia del más apto*, y la denominaremos *realista*.

Otra vertiente es la *Ley de rendimientos marginales decrecientes* **(3)**; en la cual, competitividad llevada al extremo da, *menos* cada vez *más aptos* luchando entre si, de un modo autodestructivo, y que quizás luego termine con los demás.

Se dirá: eran muy *flexibles*, pero no sobrevivieron a esa disputa sin cuartel (brota una lágrima). Podemos denominarla *sentimental*.

Complejidad:

Para lograr *flexibilidad*, tenemos las *Estrategias Competitivas* de *Michael Porter* y las *Estrategias Recompetitivas* de *Marc Hanan*. ¿Qué vendrá ahora?: *¿Reestrategias Descompetitivas...?*

¿Estamos llegando ante un "Fin de la Administración", o retornando a los clásicos?

Simultáneamente, con la democracia venciendo a casi todos los totalitarismos de ideologías radicalmente extremistas (aunque no muertas); la economía de mercado, desplazó al planeamiento central; burocrático, ineficiente y corrupto, aunque sin eliminar la ineficiencia ni la corrupción.

Y el libre juego del mercado, aparece para muchos como una artimaña capaz de ocultar el despotismo de las instituciones financieras internacionales, el neomercantilismo de los países más ricos, o el comportamiento oligopólico de las organizaciones transnacionales.

Atacar estos problemas tiene una base teórica en debate, la recomendación general a mano es *flexibilidad*.

Las ideas sobre *flexibilidad necesaria*, y más aún, en medio de una competencia omnipresente, resultan en una desesperada y frustrante búsqueda de resultados *para cambiar las cosas*.

Es seguro que esto se debe en parte, a la inseguridad en los empleos. Con frecuencia los analistas (nosotros) disponen de poco tiempo para *introducir esos cambios y lograr resultados*; el mandato actúa como una pistola apuntada a la cabeza todo el tiempo.

Se trata de un tipo de cambio probablemente *desacertado*, pues en la mayoría de los casos, no es obvio cual es el problema, cual es la mejor solución ni cual es la mejor forma de llevarla a cabo"**(4)**.

Los problemas no se resuelven, se prueba con cambios en el nivel de personal, eliminando líneas de productos, aplicando recursos a campañas nuevas, o en "diseño" y "rediseño", hasta que al cabo quizás, volveremos a ser consultados para restaurar el *control*.

¿Quién puede decir –entonces- que los profesores de administración deben mantenerse inmunes a esa *tradición*? Aparte de la docencia, procuran ganarse la vida honestamente aplicando su ciencia.

Todos se formulan constantemente preguntas como: ¿Qué sigue? ¿Cómo gerenciar las nuevas superestructuras nacidas de esas discontinuidades? ¿Con quiénes hacerlo?

◆¿Perfil del "Administrador Flexible" actual?:

- I: Postura realista:

1. Sometido a fuerza y presión

Los inversionistas colocan su dinero y delegan totalmente la gestión en manos de managers, porque evalúan que es el mejor camino para obtener ganancias de corto plazo en múltiples negocios.

Esta actitud se parece a la de los antiguos *capo-mafia*, que no tenían cuestionamientos filosóficos para delegar. Si el responsable no cumplía, bien, simplemente lo mandaban matar. De modo que la situación conservó un lado humanitario; eso no pasa. ¡Parece flexible, no lo es!



ESCRIBE/ *José M. Nesprías*
Profesor adjunto
de Administración General
jmnesprias@yahoo.com.ar

2. Esfuerzo hacia la uniformidad:

El modelo semeja al que hace algunas décadas *David Riesman* definía como "a control remoto"; personaje dispuesto (proactivo), adaptable (polifuncional), (al que se cree) adicto al trabajo, (incansablemente) dinámico, con actividades creativas muy estandarizadas dentro de los límites de su especialidad **(5)**.

Otras homogeneidades necesarias son: un saber relacionado con el pensamiento único económico; el vestir, corte de cabello urbano, traje *con* celular a la cintura; vivienda en barrio cerrado y (hasta) el tipo de pareja sexual.

¡Esto tampoco es flexible!, aunque verlo solo en su aspecto cultural le genera una comprensión inmerecida.

3. Apartados, distantes:

Este tipo de administrador actúa "como" *dueño* **(6)** : indiferente, lejano e impersonal (pueden seguir extremos materialistas o egoístas). Fuera del negocio, escucha y ve poco, sin compromiso con la gente. Es un curioso rol, un falso rol, pues "no es *el* dueño".

Un detalle adicional es no tener que ver con la producción material, manejando intangibles o *software* en estado puro, *tomando la vida como va viniendo dada, sin aparentes dudas ni conflictos* (¡alerta, revisar al viejo *Weber*!).

Los llamaremos *analistas simbólicos*, y no parece que su conducta *cuasivirtual* se pueda considerar flexible.

4. Ideológicos:

El *libre mercado* avanzó introduciendo en las mentes una doctrina o fe **(7)**, no mala como objeto de estudio, pero por su naturaleza dogmática, *inflexible*.

Tal ideología conlleva *capitalizar* las oportunidades que se presentan, resistencia ante los fracasos y privaciones, astucia y realismo para medir las fuerzas, cautela para lograr que la palabra apoye la propia supervivencia y un carácter *conciliador*.

5. Los superduros:

Ellos sostienen que los otros competidores, stakeholders o participantes engañan, defraudan y arrebatan cuanto pueden, y están nítidamente decididos a ocupar cuotas de mercado ajenas o quitar clientes y nichos.

Les es necesario aumentar el poder competitivo de sus organizaciones hasta que logren un predominio indiscutible.Cuando se evidencie dicha superioridad, los temerosos y debilitados oponentes se retiraran vencidos.

También supone que, como los otros jugadores amenazan, no se debe mantener con ellos ningún intercambio. Esto es evitar toda asociatividad o tráfico sobre información propia: joint-ventures, utes, cámaras empresarias, proyectos conjuntos, consorcios de exportación, misiones en el extranjero, etc.

Este criterio se considera *realista, duro y firme*, y aunque por definición *"es inflexible"*, siendo visible como un atributo de *moderna flexibilidad*.

- II: Postura sentimental:

En el otro extremo, "expertos" sentados a la mesa del café (no operativos) sostienen que primero deben resolverse los *problemas nacionales*, y luego, "con el dinero que sobre", diseñar estrategias y conductas que no deberán ser necesariamente *tan* flexibles.

Según este punto de vista, cualquier acción requiere recursos que están fuera de alcance para todos, por lo que las restantes organizaciones en medio de sus propios y similares conflictos, no molestarán si no las molestamos.

Es el "ya vendrá" o "derrame", que cada uno haga lo que pueda el paradigma. En medio de la presente crisis, es una postura muy simplificadora.

Como no se puede hacer todo, no debe hacerse nada (como hicimos en los días de mucho calor), y por tanto también *"es inflexible"*. Ellos son los *superblandos*.

Paradigmas y sacacorchos:

Bien, replanteamos el problema de la flexibilidad.

Calmadamente abandonamos la producción "para stocks", reemplazándola por el personalizado "en el momento justo-JIT", donde los inventarios no son ya los principales activos de las empresas, porque *ahora* las partes son responsabilidad de los proveedores hasta que se los *pedimos* (flexible solución).

Los *objetos físicos* deben existir, porque, los CD, los libros, la documentación electrónica que se comercia por la Red, o los sacacorchos, no están en los depósitos, están "en algún lado", rodando en el camión de la empresa Logística (inflexible limitación).Pero, ya vino el cambio de paradigma: la crisis arruinó la tecnología disponible, los consumibles son muy caros, y las líneas de las redes van quedando obsoletas por falta de mantenimiento.

Incluso el primer mundo tiene un *Waterloo* tecnológico, a pesar de su manifiesta flexibilidad, por el mismo motivo: el *Columbia*.

Localmente, otra vez ingenio, "sustitución de importaciones", y "lo *atamos* con alambre", es decir, rediviva muestra de *flexibilidad flor de ceibo nacional*.

Debemos investigar: ¿dónde reside la agregación de valor en las empresas? ¿Cómo gerenciar modernamente la pléyade de compañías con comportamientos *exóticos*?

Aunque los profesores pueden todavía ser virtuales, con todo, la presencia física, el consejo a tiempo, y la experiencia de la observación humana, pueden dar batalla, para que la *especie* no se haga matar ante un *Moloch* administrativamente imposible.

Necesitamos hombres *flexibles* que puedan construir una *flexible* actitud empresarial sobre los cimientos administrativos *-flexiblemente entendidos*, que se colocaron los últimos cincuenta años (con"*mucha* actividad, *enlace flojo*, y buscando *espacios por llenar*").

➤ CONTINUA EN PAGINA 8

Flexibilidad

VIENE DE PAG. 7

A menudo se ha observado que la historia traza una figura con forma de espiral; siempre se vuelve a la posición anterior, al problema anterior; pero en un nivel más alto, y por un camino que tiene forma de sacacorchos.

De ésta manera, vamos por un camino que salió del nivel más bajo del emprendedor unipersonal, que transitó por el administrador aficionado, y ahora está de vuelta en un punto de complejidad superior.

Porque, como aclara *Henry Mintzberg*, se avanzó a través de dos siglos de planeamiento, división de trabajo, coordinación y control, para llegar al cabo a ver, como desde la cima de la colina la tierra prometida de, formas misioneras, órdenes semiautónomas dispuestas a colaborar enlazando ideología y adoctrinamiento, con trabajo natural, es decir *trabajo artesano* empresarial flexible, gerenciado las nuevas realidades **(8)**.

A la gente que da todo por sentado y que no admite disensiones, ¡que de todo por parado! Empezamos de nuevo. ■

Referencias

(1) Asimov Isaac; El electrón es zurdo; pág. 150, Alianza Editorial; 1986.

(2) Subtítulo de la obra de Etkin Jorge R. Viabilidad de las Organizaciones; Ed. Macchi; 1984.

(3) Samuelson Paul A.; Curso de Economía Moderna; pág 27; Ed. McGrawHill; 1969. En 1820, Thomas R. Malthus había ya advertido acerca de esta ley, con una predicción apocalíptica: mientras los recursos (competidores) crecen, las necesidades (competitividad) siempre crecen en una proporción mayor.

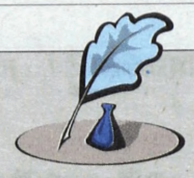
(4) Biasca Rodolfo; Resultados La acción; pág. 24; Ed. Macchi; 2000.

(5) Mintzberg Henry; Estructuración de Organizaciones; (parte atinente a la burocracia profesional); pág. 412; Ed. Ariel; 1984.

(6) Altschul Carlos; documento Presimposio V de Análisis Organizacional, FCE 2003.

(7) Fe: primera de las tres virtudes teologales: capacidad de creer sin ver, de donde se sigue la "bienaventuranza para quienes creen sin ver, porque de ellos es el reino de los Cielos". Las nociones que integran una ideología y que son aceptadas con "FE", en términos generales no son refutadas a quienes las difunden o inculcan. Por ser contraria a la idea de flexibilidad y constituye una paradoja.

(8) Mintzberg Henry; Estructuración de Organizaciones; (parte atinente a la burocracia profesional); pág. 531; Ed. Ariel; 1984.



LA OPINION del IIHES

El elegante que los calzó de cross

ESCRIBE/ *Ricardo Vicente*
Investigador del Centro de Estudios Internacionales y Latinoamericanos
Profesor. Adjunto de Historia Económica y Social Argentina
Investigador del CEILA y del IIHES
ihisecon@econ.uba.ar

Un tango emblemático lo inmortalizó en el momento en que con sus puños ponía en caja a los guapos que "amainaban" junto a las ochavas de Corrientes y Esmeralda. Boxeador, esgrimista, nadador, remero, automovilista, rugbier, promotor de la navegación en globo y de la aviación civil y militar, Jorge Newbery fue el primer ídolo de la cultura popular y ciudadana emergente en la Argentina posterior al Centenario. Sin embargo, hay un aspecto en la vida de este tanguero frecuentador de Armenonville poco difundido. A principios del siglo XX, el ingeniero electricista Newbery fue designado Director General del Servicio de Alumbrado de la Capital Federal, y como tal, en 1904 planteó la municipalización del servicio de alumbrado.

La propuesta transgredía la doctrina que, en materia de explotación de servicios públicos, había sostenido, años atrás, el presidente Juárez Celman. Para este mandatario, el Estado era un mal administrador, por lo que la explotación de ferrocarriles, puertos, obras de salubridad, etc. debían concederse a capitales extranjeros. Hasta quien lo proyectara a la presidencia -su concuñado el Gral. Roca- se escandalizó por el dogmatismo presidencial y, atento al malestar de la opinión pública "tan esquilmada por las compañías de gas y otros servicios", consideró que si acordábamos con las teorías "de que los gobiernos no saben administrar, llegaríamos a la supresión de todo gobierno por inútil, y deberíamos poner bandera de remate a la Aduana, al Correo, al teléfono, a los puertos, a las Oficinas de Rentas y a todo lo que constituye el ejercicio y deberes del poder". Pese a esta protesta, los criterios de Juárez se impusieron y, en este contexto, Newbery debió enfrentar un panorama poco propicio para llevar adelante sus ideas.

Nuestro hombre rechazaba las críticas a la competencia de la autoridad comunal para la prestación de servicios públicos. A manera de ejemplo, mencionaba los logros administrativos de las Obras de Salubridad en manos del gobierno municipal. Conocedor de las experiencias de otros países, consideraba que las empresas privadas de servicios públicos, amparándose en los principios de la libertad de empresa se manejaban como monopolios, convertidos "en un arma de lucro que la especulación privada esgrime hábilmente, causando incalculables perjuicios en la marcha regular de las poblaciones". Cuestionaba las "liberales concesiones" de servicios públicos instrumentada por las autoridades locales en beneficio de los especuladores, sin fijarse límites a las mismas y teniendo en cuenta sólo "las circunstancias del momento" sin una visión a largo plazo. Y al referirse al servicio de alumbrado capitalino -monopolizado por la británica Compañía Primitiva de Gas- señalaba que la empresa permisionaria, desde su inicio, se había puesto a cubierto de todo riesgo y en veinte años su capital se había multiplicado por diez, repartiendo dividendos superiores al 30% y sin efectuar nuevas inversiones. Tales ganancias fueron posibles merced "a la incuria e imprevisión de las autoridades comunales" cuya desidia y escasa preocupación en cuestiones económicas fueron aprovechadas por las corporaciones para obtener jugosas ganancias y beneficiarse de la falta de una legislación que protegiera a los habitantes de la ciudad. Así se explicaba que "el precio establecido por metro público de gas no está de manera alguna en relación, ni siquiera aproximada, con lo que se cobra por ello en las ciudades de Europa y Norte América".

La solución era que el gobierno comunal desarrollara sus propias usinas transformándose en "un competidor intransigente" de las empresas concesionarias. Al igual que en aquellas ciudades, las usinas municipales no sólo incrementarían los ingresos de la comuna sino que facilitarían la provisión de un servicio más económico que alcanzara a todos los barrios y a todas las clases sociales. La "intervención defensiva" de la comuna, al operar en un marco de competencia, contrarrestaría la acción monopólica de las empresas concesionarias. Newbery también salió al cruce del ya por entonces trajinado argumento, de que la acción del estado municipal obligaría al capital extranjero a abandonar el país. Para ello, desdramatizando el chantaje implícito en la amenaza, hacía presente las experiencias de otras partes del mundo donde convivían sin problemas empresas de servicios públicos en manos municipales y de particulares.

> *"En nuestros días, terminada la fiesta, las empresas, sus países de origen y los organismos multilaterales de crédito aspiran a expoliar nuevamente a los usuarios, presionando al Estado para una recomposición de los niveles tarifarios. En este escenario, no resulta difícil imaginar la postura de Newbery..."*

A casi un siglo de la propuesta de Newbery, sus críticas a la política de concesión de los servicios públicos a manos privadas conservan plena actualidad. Durante la pasada década, bajo el paraguas ideológico del dogmatismo neoliberal, el Estado eunuco privatizó las empresas de servicios públicos sin dotar a los entes reguladores de la autonomía y fortaleza requeridas; eximió a algunas de las empresas concesionarias del cumplimiento de la Ley de Compre Argentino; permitió la violación de la Ley de Convertibilidad, ya que hubo empresas que pudieron indexar sus tarifas conforme a la inflación de los EE.UU. mientras el país tenía deflación y, finalmente, no comprometió a las empresas proveedoras de energía eléctrica a concretar un plan de inversiones por lo que los emprendimientos en el sector fueron insuficientes e, inclusive, se suspendieron hace varios años. En estas condiciones, como a principios del siglo pasado, no era de extrañar que la rentabilidad de las concesionarias se elevara por encima del promedio internacional. En nuestros días, terminada la fiesta, las empresas, sus países de origen y los organismos multilaterales de crédito aspiran a expoliar nuevamente a los usuarios, presionando al Estado para una recomposición de los niveles tarifarios. En este escenario, no resulta difícil imaginar la postura de Newbery: estaría ensayando la mejor manera de aplicar su cross. ■

Pobreza y familia: un tema crucial

VIENE DE PAG. 2

Por una parte, atacar las causas estructurales del aumento de la pobreza y de la désigualdad, a través de políticas económicas que creen trabajos y disminuyan la inequidad; y políticas sociales agresivas, que articuladas con las anteriores, abran posibilidades reales de educación y salud para todos. Al centro de esas políticas deben hallarse estrategias de fortalecimiento familiar. Es necesario dar apoyo a la formación de familias en los sectores desfavorecidos y proporcionar cobertura de salud total a la maternidad. Las elevadas cifras de mortalidad materna de América Latina (28 veces la de los países desarrollados) son intolerables; significan en muchos casos muertes innecesarias por falta de acceso a atención médica. Se tiene que apoyar a los padres de las familias con carencias para que sus hijos puedan dedicarse sólo a la escuela. Programas como el exitoso "beca-escuela" de Brasil son una útil referencia. Por otra parte debe desarrollarse una red de servicios de apoyo a las familias como guarderías, apoyos para ancianos y discapacitados, y abrir posibilidades de recreación y acceso a la cultura para las familias más pobres. Para todo ello debe darse la más alta prioridad a estos temas a nivel gubernamental, pero al mismo tiempo la sociedad civil debe multiplicar iniciativas y esfuerzos voluntarios, y deben realizarse alianzas entre el sector público y la sociedad civil.

Todo esto es viable. Se podrá argumentar, pero ¿y los recursos? El premio Nóbel de Economía Amartya Sen ha demostrado que el tema social más que de recursos es con frecuencia de prioridades. Incluso sociedades con recursos muy limitados han obtenido excelentes logros en los campos sociales y en el de la familia, en base a priorizar estos problemas, reorientar recursos hacia ellos, hacer gerencia social de calidad, y mejorar la equidad. En nuestros países es hora de que las declaraciones de buenos deseos al respecto den lugar a hechos concretos que fortalezcan y restablezcan el derecho humano básico de toda persona a formar una familia, actualmente violado en la realidad. ■